

LA CULTURA DE LAS DONACIONES EN EL MUNDO ACADÉMICO

Todos hemos leído noticias sobre las grandes donaciones recibidas por instituciones académicas de referencia internacional como Harvard o Stanford. No nos sorprenden. Pensamos: “los americanos disponen de modelos fiscales mucho más favorables.”

Hace ya tiempo que este modelo se extendió a Gran Bretaña y no es extraño leer que la London School of Economics ha recibido donaciones millonarias de más de 1M€ por parte de cuatro antiguos alumnos o que la universidad de Cambridge tiene un endowment de 1.000 M€. Tampoco nos sorprende.

Pero el curso pasado Bocconi (Italia) anunciaba una campaña de captación de 100M€ y, poco después, HEC (Francia) hacía pública una campaña similar con el objetivo de alcanzar esa misma cifra. Por otro lado INSEAD, otra escuela francesa de referencia internacional, dispone ya de un endowment o fondo capitalizado de 97.2 M€ procedente de donaciones.

¿No será que el apoyo privado a la educación no es sólo cosa de americanos? ¿No será que, finalmente, las personas, vivamos donde vivamos, no somos tan diferentes?

¿Y NOSOTROS? ¿QUÉ SUCEDE EN ESADE?

Pues en ESADE también pasan cosas.

Hace 4 años ESADE lanzó un ambicioso proyecto destinado a incrementar el apoyo privado a la institución. Así reducía la distancia existente con muchos de nuestros competidores de referencia en el panorama internacional, que cuentan con modelos de financiación mucho más favorables.

A lo largo de este tiempo, hemos realizado un gran esfuerzo de profesionalización, creando un equipo de profesionales dedicados e instaurando modelos y programas de colaboración que permitan canalizar el apoyo de empresas y particulares hacia las prioridades estratégicas. También hemos empezado a introducir una cultura asociada a las donaciones explicando por qué ESADE necesita del apoyo externo de la sociedad civil y alineando los esfuerzos de muchas personas dentro de la Institución.

TODOS HAN INTERVENIDO

Desde el Patronato, máximo órgano de gobierno de ESADE, hasta algunos antiguos alumnos y alumnos universitarios que participan como voluntarios, pasando por el Comité Ejecutivo de ESADE, las Unidades Estratégicas de Actividad, ESADE Alumni, que contribuye con aportaciones anuales muy significativas y una ambición de futuro compartida y, algunos profesores, que nos ceden desinteresadamente su tiempo para ayudarnos a hacer más y mejor trabajo.

LA SOCIEDAD HA RESPONDIDO

Los resultados de ese esfuerzo están siendo altamente positivos. En 4 años, las aportaciones a ESADE se han multiplicado por 4, alcanzando el curso anterior un volumen de más de 4M€. La mayor parte de este apoyo procede de las empresas, ya sea a través de aportaciones anuales continuadas, ya sea a través de grandes donaciones corporativas.

QUEREMOS IR MÁS ALLÁ

El reto para los próximos años es extender este espíritu al mayor número de personas, comenzando por todo el colectivo de antiguos alumnos. La experiencia pionera de la promoción del 88, y de las promociones que ya están siguiendo su ejemplo, nos recuerda que aún hay mucho por hacer, que todo es posible.